

EL GRADUADOR

=(Salé todos los días, excepto los lunes.)= Periódico político y de intereses materiales. =(Números sueltos, cuatro cuartos.)=

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Alicante..... 6 reales al mes
En los demás puntos 20 » trimestre
Fuera de España... 60 » »

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.
Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado. No se devuelven originales

PUNTOS DE SUSCRICION.
En la redacción de este periódico.
Reclamaciones y correspondencia, á su Director D. ANTONIO GALDÓ LOPEZ.

PUBLICACIONES.
Toda obra que se remita á esta redacción se anunciará gratis, publicándose un juicio crítico-sisejuga conveniente

HOMEOPATÍA.

SEGUNDA RÉPLICA Á LOS ARTÍCULOS PUBLICADOS EN EL PERIÓDICO, *La Union Democrática* POR EL LICENCIADO EN MEDICINA Y CIRUGÍA DON MARIAS DOMENECH.

V.

Quando la experiencia, iluminando el campo de la razón, nos dá á conocer, con su claridad inextinguible, la inutilidad de un trabajo cuya importancia ha desaparecido, por haber producido ya sus naturales efectos, continuarle por más tiempo, fuera una puerilidad ó una falta de cálculo imperdonable. En este caso se encuentra la polémica que venimos sosteniendo, há tanto tiempo, con el Sr. Domenech, despues de hecha la exposicion de los principios fundamentales sobre que se levanta y crece, con asombro del mundo, la reforma médica que defendemos, y que deja esparcidas millares de semillas, cuyo desarrollo ha de traer necesariamente á la vida, el más grande de los bienes que la humanidad ansia, el de verse tratada en sus dolencias de una manera *segura, pronta y agradable*, y ver á un mismo tiempo apartados y muy léjos de sí, los inquisitoriales tratamientos de la medicina tradicional. ¿No ha sido este el bello ideal que ha acariciado y perseguido la humanidad en todos tiempos? ¿Y qué más podia esperarse de una cuestion que ha dado ya sus naturales frutos, puesto que se ha conseguido que el público conociera la nueva doctrina y viera á la vez refutados los principales argumentos de sus adversarios, que han tenido la osadía y la insensata pretension de desprestigiarla sin conocerla, solo porque así ha convenido á sus particulares fines? ¿No se han quedado sin contestar nuestros argumentos en defensa de la homeopatía y los que en contra de la doctrina de las pasadas edades hemos publicado? ¿No hemos visto al Sr. Domenech cubrirse, en sus continuas derrotas, con el manto del embolismo y del sofisma, para entorpecer y desvirtuar, con sus argucias, la marcha razonada de una discusion científica, que rehusó en un principio con notoria insistencia, y que ahora no quiere abandonar tal vez por cálculo? Pues terminemos de una vez; pero oigamos antes lo que acerca de esa doctrina de los absurdos y de las contradicciones, con tan poca suerte patrocinada por el Sr. Domenech, han dicho los alópatas más esclarecidos, que no podrán ser, en manera alguna, sospechosos á nuestro contrincante; y por el juicio que ha merecido á estos sábios ilustres la flamante doctrina alopática, podrá deducirse su valor y su verdadera importancia. Oigámosles, pues, con respetuosa atencion, puesto que van á hablar las primeras autoridades alopáticas, y meditemos luego:

«HIPÓCRATES: El arte de curar se parece á la ciencia de los agoreros.»

«BOERHAAVE: Por feliz se puede tener el médico que no perjudica á sus enfermos; creo que el género humano hubiera sido más feliz si jamás hubiese habido médicos en el mundo.»

«PARACELSO, decía: que las mezclas

que hacen los médicos, de muchas sustancias, no son sino la desesperacion de la impotencia del arte de curar.»

«KEISER; compara las misturas de drogas á las epidemias y guerras devastadoras.»

«FODERÉ: Basta entrar en un hospital y recorrer las salas, separadas por débiles tabiques, para ver cuán distintamente consideran y tratan las enfermedades los médicos que los visitan. Todo lo que se llama práctica, generalmente hablando, no es sino una mezcla caprichosa de los restos añejos de todos los sistemas, comunmente mal vistos y peor observados, y de hábitos transmitidos por nuestros antepasados. Sin embargo, si semejante práctica no hace un bien real, alivia por lo menos con una mágica esperanza.»

«MORISSON: La medicina, tal como se enseña en nuestras universidades y colegios, puede considerarse como un estudio de errores, que no es fácil olvidar. Todos convienen en que la teoría y la práctica antiguas, están contaminadas de monstruosos defectos; pero juzgaria mal el que imaginara que estos errores han sido rectificadas y que se ha adoptado una práctica más racional. Nada de esto sucede; los errores son los mismos; ni son menos groseros, ni sus resultados menos funestos.»

«GRITANER califica la medicina de un cúmulo de sofismas, y añade: atendiendo á que el arte de curar no tiene ningun principio positivo, nada decisivo y probado, y que la experiencia es de escaso valor, el médico tiene el derecho de seguir sus opiniones, porque donde no hay ciencia, una opinion vale tanto como otra. En las tinieblas de la ignorancia, donde los médicos se mueven, no hay el menor rayo de luz por medio del cual puedan orientarse. La medicina es un monton de sofismas, y, ¿quién conseguirá descubrir el poco buen grano perdido en el inmenso basurero que los médicos amontonan dos mil años há?»

«AUDIN-ROBIRE dice que la medicina es la ciencia más envuelta en errores.»

«BROUSSAIS dice que solo habia marchado en medio de tinieblas y confusion: califica á la medicina de «arte de mecer á los enfermos en una esperanza quimérica; y añade, que mientras no viniese una reforma á poner siempre de acuerdo á los médicos sobre los tratamientos, que se deban oponer á las enfermedades, no podria decirse que la medicina fuese una verdadera ciencia y que continuaria siendo más perjudicial que provechosa á la humanidad.»

«EL DOCTOR GOAZET, dice: que en las enfermedades ordinarias, los enfermeros saben tanto como los médicos, y en las extraordinarias los médicos no saben más que los enfermeros.»

«EL DOCTOR DEBREYNE, dice: que es un verdadero castigo de la Providencia caer en manos de los médicos, quienes ejecutan á los enfermos con sabiduria, conciencia y prontitud.»

«BUCHARDAT, consigna, que la medicina está todavía por hacer con el carácter de ciencia.»

«STAHL, decía: que no se atrevia á pe-

netrar en esa ciencia plagada de errores, cuyo lenguaje es tan defectuoso como sus concepciones: y valaba en siete de cada diez, los enfermos que sucumbian á los tratamientos médicos.»

«FRANK, llevaba su indignacion hasta el punto de aconsejar á los Gobiernos que exigiesen responsabilidad á los médicos por los asesinatos que cometian, ó que prohibiesen el ejercicio de la profesion.»

«BORDEU, exclamaba: «¡Treinta años hace que adivino, y ya estoy cansado de adivinar!» Lo que traducido en otro lenguaje quiere decir, que en la medicina alopática todo es congeturas y no hay en ella nada que sea cierto y evidente.»

«BARTHEZ se espresaba diciendo: «somos unos ciegos que sacudimos con un palo, ó sobre el mal, ó sobre el enfermo: feliz aquel á quien no alcanzan los golpes.»

«GILBERT, hablando de los perjuicios que produce la aplicacion de las prácticas puestas en uso, dice: «que los más sábios médicos, por el hecho de ser los que menos dudan, son los que matan más enfermos.»

«BICHAT dijo que la materia médica era el conjunto de las mayores extravagancias del espíritu humano; una aglomeracion monstruosa de ideas inexactas, de medios ilusorios y de fórmulas estravagantemente concebidas y fastidiosamente coordinadas; y que por lo tanto la práctica de la medicina, no solo era repugnante, si no impropia de un hombre juicioso, si se tomaban por punto de partida para su ejercicio los principios consignados en las materias médicas usuales.»

«CHOMEL, decía: «Mientras más difíciles regular la accion de los remedios, tanto más importa no administrar muchos á la vez. No empleando más que un solo medicamento es como se podrá llegar á estimar bien sus efectos sobre la organizacion, y de consiguiente, á disipar las tinieblas en que todavía está envuelta la parte más importante de la ciencia.»

«MALGAINE, ante la Academia imperial de medicina de Paris, en Enero de 1856, decía, hablando de esa misma medicina alopática: «Completa ausencia de doctrinas científicas, carencia de principios para la aplicacion del arte, empirismo por todas partes; hé aquí el estado de la medicina.» Y en otra sesion: «Si sometieramos á un serio expurgo todos los medios, de que dispone la terapéutica, quedaria de ellos muy poco en la ciencia.»

«VALLEIX, en su *Guía del médico práctico*, exclama: «¡Cuántos pesares se experimentan al ver tantos estudios, tantas vigilias y tantos talentos empleados para obtener tan pocas verdades!»

«MAGENDIE decía en su cátedra: «Sabbedo bien, la enfermedad sigue casi siempre sin influirse por la medicacion empleada contra ella. Si digera mi pensamiento entero, añadiria que la mortandad es más considerable en las enfermerias en que es más activa la medicacion.»

«El catedrático LOUIS decía á sus discípulos: «Veinte años hace que estudio sucesivamente en los hospitales la mayor parte de los métodos curati-

vos, y he aprendido que casi todos ofrecian resultados deplorables: á ellos debola pérdida de personas muy queridas.»

«FOURCROY decía: «Mientras se haga uso de remedios compuestos; mientras que la rutina continúe dictando á los médicos fórmulas compuestas de mayor ó menor número de medicamentos, nunca se podrá saber nada exacto acerca de sus verdaderas propiedades. La medicina de Hipócrates era de remedios simples; y si ahora no se renuncia á ese flujo peligroso introducido por la ignorancia; si se continúa con esa rutina de poner en las recetas la base y el auxiliar, y uno ó muchos correctivos, mezcla ilusoria y nociva que se enseña en las cátedras, la ciencia permanecerá en el lamentable estado en que la veemos.»

«ROSTAN, dice: «Ninguna ciencia ha estado ni está tan inestada de más preocupaciones que la materia médica. Cada denominacion de clase de medicamentos y cada fórmula, es un error; así que un formulario recientemente publicado enseña todavía y recomienda pociones incisivas, looks verdes y blancos, hidragogos, emenagogos, resolutivos, detersivos, antistópticos, antihistéricos, apocemas laxantes, bálsamo acústico, de vida, oftálmico etc. Cuando es tan difícil apreciar el efecto de una sustancia sola sobre el organismo, ¿cómo pensais obrar acertadamente prescribiendo un gran número de ellas, y sobre todo empleándolas aisladamente.»

«EL DOCTOR FRAPPART decía: «La medicina... ¡pobre ciencia! Los médicos... ¡pobres sábios! Los enfermos... ¡pobres víctimas! Cada veinte años, cuando más, una misma escuela cambia de sistema: á veces hay dos ó tres sistemas en ella sola; en fin, entre los médicos salidos de una misma enseñanza y que tienen idéntico sistema, no hay cuatro que puedan entenderse á la cabeza del enfermo. Vuestra ciencia es la anarquía; vuestra profesion está desacreditada; vuestra práctica al borde del abismo. Vivis en el aislamiento, en el odio y en el menosprecio los unos de los otros; el descrédito os invade por todas partes; estais sin resistencia y sin poder, y el menor choque, con tal que se repita con valor y perseverancia, acabará por perderos. Yo siento una profunda repugnancia hacia la medicina y hacia los médicos.»

«*La Gaceta Médica de los hospitales de Paris* decía hace algunos años: «La escuela no representa ni un principio, ni un método, ni siquiera una enseñanza. Quien dice escuela, dice dogma; quien dice enseñanza, dice concordia y homogeneidad. Bajo este punto de vista no hay en Paris ni escuela ni enseñanza: hay solamente un establecimiento universitario donde veinte y seis profesores pagados por el Estado vienen individualmente á imponer sus opiniones y sus doctrinas, y en el cual los alumnos se preparan para sufrir sus pruebas ante tales ó cuales examinadores. No hacemos una critica; esponemos simplemente un hecho del cual se concluye que cuando se dice Escuela de Paris, no puede menos de pensarse que esto es un nombre jactancioso pero vacío de sentido.»

«El Doctor GRANIER: «La alopátia es como un templo antiguo con muchas puertas por las que penetran todos los vientos; en ese templo hay un altar, y sobre él un idolo, que se muda con frecuencia para sustituirlo por otro. Está lleno de sacerdotes que hacen sacrificios noche y día al pié del idolo sagrado. Ese templo es el mundo; el altar la ciencia médica; los vientos que penetran por todas las puertas son los diferentes sistemas, mudables como el aire, que se combaten y se reemplazan; el idolo es el sistema que está de moda, que luego se reemplaza por otro; los sacerdotes los médicos, y las víctimas de los sacrificios los enfermos. No se inmolan aquí animales simbólicos como en los templos del paganismo, sino que se sacrifican en holocausto de los idolos grandes hecatombes de hombres. La sangre que corre, que humea y palpita al pié del idolo ó de los errores, los cadáveres que caen al pié de su ara, son de víctimas humanas que se suceden bajo el cuchillo de un perpétuo sacrificio.»

La mucha estension de este artículo, nos impide terminarlo hoy: concluiremos en el próximo.

MANUEL AUSÓ Y MONZÓ.

ALICANTE 16 OCTUBRE 1881.

VERDADES.

Confesar haber padecido error, es más noble que insistir en él.

Los nuevos giros políticos en que se entretiene el periódico que ilegítimamente continúa titulándose *La Union Democrática*, y las declaraciones que salen atropellándose unas á otras de la pluma que parece haber ingresado en la redacción para imprimir al colega y al partido que representa, un derrotero más conforme con la realidad y más inmediato á las soluciones prácticas, nos ha movido estos días á dedicar especial atención á lo que dice el diario progresista, para que los demócratas estén al corriente de las laboriosas operaciones de avance, retroceso, correcciones, reformas, disgregamientos y deslindes que se suceden entre los antiguos servidores de D. Amadeo.

Nos proponemos continuar el análisis, sin faltar al respeto que nos merece el adversario. Por lo tanto, si *La Union* pretende como otras veces usar términos no corrientes en la buena discusión como anteriormente ha sucedido para apartar la polémica de su cauce natural y de su tranquila corriente, saltaremos por encima, yendo rectos y sin vacilar al fin propuesto, porque no hemos de interrumpir la marcha y de distraer la atención, por convenirle así al colega cuando se encuentra cojido entre la espada y la pared.

Vamos, pues, á seguir á *La Union* en sus recientes esplicaciones acerca del enrevesado ideal que ha empezado á defender de pocos días á esta parte.

Dice de esta manera:

«Hay temas sobre los cuales es preciso insistir mucho hasta llegar á la completa realizacion de los mismos.

Uno de ellos es el de la union, ó mejor dicho, coalicion de las diferentes agrupaciones democráticas en una inteligencia y concierto comunes, que sean garantía firme y segura para el mas fácil y pronto éxito de la aspiracion primordial de la democracia.»

En otro lugar del periódico concreta más su pensamiento, y dice:

«... que la union á que aspiramos consiste en trabajar juntos desde sus respectivas posiciones todos los vencidos en 1874, y que se llaman republicanos, y no formar un grupito al servicio de determinada personalidad.»

Vamos por partes.

El colega ha dicho el día 8 del actual

en términos suficientemente claros, sin salvedades de ninguna clase, sin reservas, ni aclaraciones de ninguna especie, como para llevar el convencimiento á los más intransigentes, lo que sigue: *hay que dejarse de vanas declamaciones. Lo que hoy se llama Union Democrática ó Union Republicana es ni más ni ménos que una espantosa confusion que no puede traer resultado alguno práctico.*

Comprenderíamos que despues de ésta cambio de frente, que despues de maltratar sin piedad á esa union tan constantemente acariciada por él mismo, durante cerca de tres años, insistiese en demostrar por medio de hechos prácticos, la *confusion espantosa* que ha traído al seno del partido progresista ese malhadado ideal, poniendo por ejemplo, la desorganizacion y la indisciplina que cunde en sus filas, la esterilidad de sus esfuerzos y la separacion de importantes hombres; pero lo que no tiene esplicacion satisfactoria y muy apurado ha de verse el colega para justificarse, es que á los dos días, diga: *hay que insistir en la necesidad de la union.*

Esto, es más que confundir: es poner á prueba el cerebro mejor organizado, porque no hay manera de entenderse, y de que los progresistas puedan saber á dónde quiere llevarles su *Comité*, y el diario que les representa en la prensa.

Aun suponiendo por un solo instante que el diario progresista no ha lanzado sobre la union democrática el terrible anatema que dejamos copiado, y dando por no escrito aquello de que esa union solo puede ser ventajosa para los que se encargan de practicarla, vamos á fijarnos en cómo explica su nuevo deseo.

Dice que aspira á *que trabajen juntos desde sus respectivas posiciones, todos los vencidos en 1874.*

«Ante todo, quisiéramos saber cómo puede compaginarse eso de trabajar juntos, desde nuestras respectivas posiciones, porque francamente, por más vueltas que le damos, no vemos el medio de realizarlo.

Si cada uno conserva su posicion y desde ella trabaja ¿cómo podemos ir juntos? Para esto, sería preciso convenir á un punto dado, abandonando las respectivas posiciones.

Llámanos también muy poderosamente la atención, la especie de que *no quiere formar un grupito al servicio de determinada personalidad*, y confundennos más y más las declaraciones del colega, á medida que vamos analizando sus palabras.

Si el colega no aspira á formar un grupo ó un partido,—que para el caso es lo mismo—del que debe ser jefe el Sr. Ruiz Zorrilla ¿á qué aspira?

¿No ha dicho una y cien veces que su jefe es el ex-ministro de D. Amadeo?

¿No ha dicho que los verdaderos republicanos esperanza de la patria, eran los partidarios de la union-democrática, á la cual pertenecía?

¿Qué es eso que ahora se declara un mismo día en pró y en contra de la union?

Esto, querido colega, es muy semejante á un laberinto sin salida.

Si para aclarar las dudas que nos asaltan acerca de las aspiraciones de los progresistas que representa el colega, nos remontamos á lo que escribía en Mayo de 1879, crece considerablemente la confusion, por qué entonces decía que la union, significaba *el olvido de antiguas denominaciones*, en tanto que ahora afirma lo contrario; decía que la union *fixaba principios*, y ahora rechaza la idea de formar otro grupo, y desea que cada una de las fracciones *trabaje desde su respectiva posicion*; decía que los que se oponían á la union-democrática querían retardar el advenimiento de la República, y ahora afirma que *es un retroceso grandísimo*; aseguraba que esa union estaba hecha en Alicante, y

no es exacto, ni lo ha sido nunca; nos presentaba al señor Ruiz Zorrilla como jefe de los unionistas, y desde hace pocos días se rebela contra el partido y contra el jefe, calificando esa repetida union, de *confusion espantosa que pretende anular la marcha progresiva de la democracia.*

De suerte, que el colega vá de Sicilia á Caribdis, y vice-versa, sin que sea ya fácil entendernos y saber á punto fijo á donde vá y qué quiere.

Otro concepto ha deslizado el diario progresista, que debemos aclarar, por que observamos que se fija poco en sus citas. Si han de estar juntos todos los vencidos en 1874, habrá de estar forzadamente separado de los demócratas, el Sr. Márto, que formó parte del Ministerio, despues del golpe de Estado, cuya responsabilidad hizo suya, como no ignora el colega.

La Union debería guardar más respeto á su jefe, y no despedirle tan en seco del concierto de los republicanos. Verdad es que el Sr. Martos lejos de ser vencido, fué vencedor; pero esto no autoriza al órgano de los ex-radicales alicantinos á lanzar excomunión mayor sobre una persona que ha reconocido y acatado como jefe, sabiendo lo que es, y lo que ha sido.

Prosigamos

«Entendámonos hoy frente á nuestros enemigos, que vencedores y triunfantes mañana, el país, representado en Cortes elegidas libérrimamente por sufragio universal, decidiría que organizacion era la que cuadraba mejor á sus deseos y aspiraciones.»

Entendámonos ¿para qué?

¿Para levantar barricadas?

En tal caso, disents de la conducta proclamada por el Sr. Montero Ríos y por el Sr. Martos, y no podemos entendernos, porque juzgamos criminal perturbar al país y oponer dificultades á un gobierno liberal.

Por otra parte, eso de derribar un edificio y proponerse edificar otro sin previa eleccion de plano y sin la conveniente distribucion del local, es cuando menos, imprudente. No hemos de contribuir á que se reproduzca lo ocurrido el año 1873, ni el diario progresista parece tampoco inclinado á permitir que carezca de solidos cimientos el edificio que deseamos levantar, por mas que otras veces diga lo contrario.

Lo duda *La Union*?

Pues vamos á persuadirle copiando sus mismas palabras:

«El no haberse definido bien la forma orgánica del Estado en la democracia, produjo en 1868, durante todo el periodo revolucionario, una lamentable confusion entre los antiguos republicanos que, considerándose unidos por el vínculo de un nombre (el de federales), distaban mucho de tener el mismo concepto de la organizacion de los poderes públicos, é idéntico sentido respecto á la práctica de los principios democráticos.

Habiendo subido al poder los que se hallaban unidos por tan debil lazo, y viéndose en la necesidad de aplicar su criterio á todas las cuestiones de gobierno, comprendieron entonces el abismo que los separaba y la imposibilidad de que pudieran concluirse tendencias tan opuestas como la del señor Pí y la del señor Castelar.»

Es decir, 24 horas antes de pedir, rechazar, desear y no querer, la conciliacion, ó inteligencia, declaraba que la union era peligrosa por las graves dificultades que podría traer la diferencia de criterios y el vário concepto sobre la oportunidad de tal ó cual reforma. Y en verdad sería origen de choques sensibles, porque cada una de las agrupaciones querría llevar la preferencia y sentar victoriosos sus principios en la esfera del gobierno.

Seis líneas más abajo de las que preceden, decía *La Union* que *aquella gravísima falta, fué una de las causas de la efímera duracion de la*

república española, y precisamente ésto es lo que nosotros no queremos que vuelva á suceder. Queremos mucho al ideal que acariciamos desde que venimos al mundo de la política, para esponderlo á otro fracaso.

Vamos á concluir por hoy, porque nos hemos estendido más de lo que permiten las condiciones del periódico.

El mismo día 14, publicaba el periódico á que nos referimos, las siguientes líneas en un suelto á parte:

«Nos hemos opuesto y nos oponemos á esa absurda amalgama monstruosa, sin disciplina ni credo determinado porque abogan los que aspiran á formar un nuevo partido con el título de union democrática. ¿Entiende ahora *El Graduador*, ó sigue haciéndose el sueco?»

Nos hacemos el español, y lo entendemos muy bien. Esa monstruosidad sin disciplina ni credo determinado,—calificaciones todas muy propias y muy merecidas,—es lo que ha estado pidiendo y apoyando el colega, que por algo se llama *Union Democrática*. Y á fé que es pesado y desesperante y hasta lo calificaríamos de impolítico y de poco serio, si no lo tomara á mal el colega, eso de estar diciendo á todo sí, no, y qué se yo.

Hace trece meses, escribía *La Union*, lo que sigue:

«*La union es un hecho, UNO MISMO ES NUESTRO PROGRAMA.*»

Esto lo decía despues de haberse reunido los federales alicantinos, á quienes candidamente creía dentro de la union.

¿Qué suponía el decir: *uno mismo es nuestro programa?*

Que todo era un partido con perfecta unidad de aspiraciones.

Pues esa *confusion espantosa, esa amalgama monstruosa, sin disciplina ni credo determinado*, es lo que ha defendido el diario progresista, por espacio de dos años.

Si quiere, le citaremos algunos textos más de su coleccion á pesar de que lo juzgamos innecesario.

Nos parece estar en el uso de un derecho perfectamente fundado, suplicando nuevamente á *La Union Democrática* que se haga bautizar otra vez.

Se encuentra en Benejama, su pueblo natal, el señor cardenal arzobispo de Santiago D. Miguel Payá y Rico, quien dentro de pocos días pasará á Onil, donde reside la mayor parte de su familia y donde ha pasado el mismo la mayor parte de su juventud.

En Benejama ha sido visitado por los señores curas párrocos de Alcoy y varios amigos particulares de Su Emi-nencia.

El Constitucional de ayer publica un segundo fondo para cincerarse de su imprudente conducta de estos últimos días con respecto á EL GRADUADOR.

No hay que decir que el colega pretende pasar por muy formal, comedido é ilustrado, echando la culpa de todo al adversario y asegurando que él se limita «en todas ocasiones á rechazar los ataques.»

No cabe mayor frescura que la de este colega.

¿Pues y su artículo titulado El Posibilismo y otros muchos escritos tan intempestivos como faltos de verdad? Y al fin exclama:

«En las columnas de *El Constitucional* no hay más que patriotismo, abnegacion, desinterés...»

En otra parte quisiéramos ver todo eso, que sobre el papel del periódico ninguna falta hace.

Y á pesar de su protesta de que se limita siempre á defenderse, termina el citado artículo llamándonos *débiles y tornadizos*.

Para concluir le diremos, que los débiles son aquellos que, no obstante su mayor edad, todavía viven, políticamente hablando, bajo la odiosa tutela de sus antiguos prohombres de esta capital, que hoy se llaman conservadores, como se llamarían mañana carlistas, si mandara D. Carlos.

En cuanto á lo de *tornadizos* le recordaremos que no debe nombrarse le sogá en casa del ahorcado.

Y quien es éste, ya lo sabe *El Constitucional*.

El Constitucional de ayer copia un suelto nuestro, hecho sobre otro de *El Debate*, en que se hacía un retrato exacto de los conservadores, y con intención que quiere ser aviesa, le añade el siguiente comentario:

«EL GRADUADOR directamente hubiera podido apostrofar de este modo á sus amigos los santonjistas, de quienes tantos favores ha recibido.»

El Constitucional no puede servir de mediador para con personas extrañas, que no conoce.»

¡¡Ingrato!! ¿Pues que ha olvidado ya el apreciable colega aquella *célebre peregrinación del indiscutible* por los pueblos de la montaña, en demanda de protección y amparo contra la absurda, infame y temeraria ingerencia de Abascal en esta circunscripción?

¿Pues que no recuerda las entrevistas con D. Pepito, los viajes de oculto, los juramentos prestados y la fidelidad ofrecida? ¿Pues que se borró ya de su memoria la indignación de *Nembrot*, y de su *Lugar-teniente*, al saber la coharde conducta de sus nuevos aliados que ante la defección de dos alcaldes, abandonaron el campo á sus amigos, dejando á las huéspedes de aquellos en la más crítica situación?

Pero para el colega, lo importante en la ocasión presente era salvar de nuestro anatema á los Campos, los Bas, los Javaloyes y los Viravens, y lo ha hecho, á trueque de cometer una de las más negras ingratitudes que registra la *historia contemporánea*, y sin pensar que sembraba abrojos en un campo, que sin duda había de recorrer mañana.

Y puede el colega seguir arrojándonos chinitas; á nosotros no nos faltan buenos cantos, para responder á su *benevolencia*.

También comenta el colega *constitucional* un suelto que consagramos á *La Union Democrática*, de la siguiente delicada manera:

«Qué inconsecuencia! ¿pues no es *El Constitucional* alma y cuerpo de los conservadores? en qué quedamos?»

En que dos cosas iguales á una tercera, son iguales entre sí.

Ha llegado á la corte nuestro querido amigo el Sr. Gil Berges.

Segun leemas en una circular del Gobierno civil de esta provincia, el cólera-morbo asiático toma alarmantes proporciones en la Meca, con motivo de la aglomeración de peregrinos que acuden á este punto, siendo de temer que al regreso de estas masas de indi-

viduos inficionados se comuniquen tan terrible azote á las naciones europeas mas inmediatas.

Con tal motivo, y atento á la circular de 8 del actual de la Dirección general de Sanidad, el Sr. Gobernador recomienda á los Directores de los puertos el exacto cumplimiento de las últimas disposiciones y que practiquen con toda rigurosidad las visitas de buques como se previene en las leyes vigentes sin falta alguna.

Esperamos que la Junta de Sanidad y nuestras autoridades locales dictarán las órdenes convenientes para evitar todo motivo de desconfianza á sus administrados.

Resumen de un artículo de *El Constitucional* de ayer.

Respetuosas jefaturas.

Un Cristo con un par de pistolas tirando al blanco.

Un programa de procedimientos electorales ú *hossana* magnífico de la política fusionista.

Un periódico (*Las Circunstancias*), que tiene mucho interés en encontrar los ánimos de ambos grupos (el leal y el faccioso.)

EL GRADUADOR que también acompaña en esta tarea al órgano de los tatistas.

Los verdaderos disidentes llamando por este nombre á los sinceramente adictos.

Cuentas insolventes y otras especies, concluyendo con el siguiente párrafo ó como si dijéramos, *fin de fiesta*, dedicado á los amigos de los señores Abascal, Arroyo y Viudes:

«No hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague, y á ese periódico le conviene dilatar el plazo y hacer insolvente la cuenta de los disidentes para con el partido dinástico-liberal, ya que es de imprescindible necesidad que vuelvan las cosas á su verdadero ser y estado, rindiéndose á la evidencia de la justicia los que torpemente han imaginado que se podía hacer fortuna halagando no á las ideas que constituyen nuestro credo político, sino á ciertos prohombres de la situación.»

Tableau.

Sans fason de *El Eco de la Provincia*.

Dijimos aludiendo á los amigos de este colega.

«Todos son así, receptáculo de ambiciones y otras cosas sucias.

Mas aún: especuladores de la fortuna publica.

Lo podemos probar donde con venga.»

A esto contesta muy ufano el órgano de los neos.

«El comentario que pone el diario posibilista queda á buen recaudo con un visto, ARCHIVASE.»

Sobran comentarios.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR de EL GRADUADOR.

Madrid 14 de Octubre de 1881.

Sr. Director de EL GRADUADOR.

Muy señor mio: Imposible sería dar á V. conocimiento exacto de los trabajos que se han hecho por los íntimos amigos del Gobierno para llegar á semejante desenlace (alude el voto particular de el Sr. Rivas) que á juicio de per-

sonas imparciales y muy experimentadas en esta clase de lides, no favorece nada á los sanos principios del sistema, y dejan siempre mal parados á los que tales procedimientos emplean, mayormente cuando no se consigue el objeto principal, puesto que el dualismo que se agita en el seno de la mayoría, se sobreescita y así se vé que los amigos de Navarro y Rodrigo (D. Carlos) se mostraban ayer tarde altamente contentos, criticando á varios ministros el que en los momentos críticos mostraran simpatías y algo mas por el voto particular, y resueltos, al parecer, á tomar la revancha á la primera ocasión.

Los amigos de Lopez Dominguez y los de Romero Ortiz, por el contrario, manifestábase orgullosos de su victoria, aunque decían que no fué tan cumplida como lo habría sido si hubiera recaído votación; pero que sin embargo, lo ocurrido ayer en el Congreso les daba la medida de lo que podrán alcanzar mañana ú otro día si como es de esperar, perseveran en lo que con tanta fortuna acaban de ensayar. Yo puedo asegurar á usted sin temor de ser desmentido con verdad, que algunos prohombres de la situación se preocupan de que las dos fracciones espesadas, puedan entorpecer la marcha regular del gobierno, bajo distinta manera, y ante esta idea procuran desvanecer susceptibilidades y satisfacer ciertas aspiraciones.

Suyo afectísimo,

El Corresponsal.

GACETILLAS.

TEATRO PRINCIPAL.—Dos magníficas funciones se pondrán hoy en escena en este coliseo, siendo la de la tarde *Los amantes de Teruel*, y por la noche *La campana de Almudaina*, en la que toma parte el Sr. Cepillo.

Para mañana lunes, se pondrán dos comedias de gracioso, en dos actos cada una, tituladas *Llevido del cielo* y *La careta verde*, cuyos principales papeles están á cargo del señor Carsí y la señora Fernandez, escusamos decir que se pasará la noche alegremente.

Parece que la Empresa á instancias de algunos aficionados, prolongará el abono de las representaciones dramáticas por cinco más, antes de trasladarse á Valencia el señor Cepillo.

Lo celebramos.

HERIDO.—Anteanoche lo fué un vecino de la isla de Tabarca por otro que le disparó un tiro de pistola.

El herido, llevado inmediatamente al Hospital de esta ciudad por disposición judicial, parece se halla en estado bastante grave, é ignoramos si le habrán extraído el proyectil que le entró por la espalda.

Dícese que al día siguiente, el agresor fué capturado por la fuerza de carabineros de dicha isla y puesto á disposición del Sr. Juez de 1.ª instancia de esta capital.

Es tanto mas sensible esta desgracia por cuanto raras veces ó quizás nunca ocurre este género de hechos en Tabarca, merced al carácter honrado y pacífico de sus moradores.

PLAZA DE TOROS.—Esta tarde tendrá lugar una divertida mojiganga en este circo.

CORONAS FÚNEBRES.—Calatrava 23, peluquería.—Las familias ó las personas de buen gusto, que quieran dedicar esta clase de recuerdos á sus difuntos amigos ó parientes, hallarán gran novedad en coronas fúnebres á precios muy arreglados.

En el mismo establecimiento encontrarán un buen surtido en añadidos de todos colores, tanto en cabello español como extranjero, á precios muy económicos.

ENFERMEDADES DE LOS OJOS.—Don Juan Servera, especialista en dichas enfermedades, se ha establecido en esta capital, calle Mayor, número 34.

BORDADORA.

Una señorita que con especialidad se ha dedicado á toda clase de bordados, ofrece sus servicios, y hasta dará lecciones á domicilio en esta clase de labores, á la señorita que lo desee.

Darán razon, plaza del Progreso, 1.º segundo.

AVISO.

Recomendamos al público el nuevo Colegio de Señoritas que con el título de Ntra. Señora de Lourdes, se ha abierto en la calle de Bailen, núm. 8, bajo la dirección de la Srta. Antoliana Gisbert, profesora de primera enseñanza, elemental y superior.

Se enseñará además de las labores y asignaturas de primera enseñanza y superior, todas las clases de adorno, á precios equitativos. 2—3

JUNTA PROVINCIAL

de AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO de Alicante.

Deseando esta Junta reunir antecedentes sobre los perjuicios que se irrogan al comercio de esta plaza por las vigentes tarifas de los ferro-carriles, se ruega á los Sres. Comerciantes que remitan á la Secretaría de la misma cuantos datos crean conducentes para la ilustración del asunto.

Alicante 14 de Octubre de 1881.—
C. Carretero.

DE VIVA VOZ.

Francés en 100 lecciones, sistema Gabriel Pallas, se aprende á hablar, leer, escribir y traducir, con poco estudio, sin gramática, ni ningún libro.

Se abren dos cursos: todos los días de 7 á 8 mañana y de 7 á 8 noche.

Honorarios convencionales.

Todos los alumnos de francés pueden aprender la caligrafía, matemáticas, el comercio, la gimnasia, y la contabilidad partidada doble, gratuitamente y al mismo tiempo que el francés.

San Francisco 18.

GRAN SURTIDO DE FERRETERIA

Pernios de todos tamaños. Visagras ó frontizas de todas dimensiones, Pasadores de rabillo, desde 1 pulgada hasta 60. Pasadores embutidos fuertes de todos tamaños. Picaportes para ventanas y vidrieras. Cerraduras de puerta de calle, sala, y cuartos.

Por el gran despacho que tiene este acreditado comercio, hemos conseguido de las fábricas, ventajas que las ofrecemos á nuestros numerosos amigos y parroquianos.

Antonio Guillen Lopez, calle Mayor, núm. 13, 15, y 17, Alicante.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO PRINCIPAL.—Funcion para esta noche á las 8.—El drama en 3 actos, *La Campana de Almudaina*.—La preciosa pieza en un acto, *Esos son otros Lopez*.

Entrada general, 3 reales.

Por la tarde á las tres y media.—El drama en 4 actos, *Los Amantes de Teruel*.

Entrada general, 2 rs.

TEATRO ESPAÑOL.—Funcion para esta noche á las ocho.—La zarzuela en 3 actos, *La Marsellesa*.

Entrada general, 2 rs. 50 cts.

Por la tarde á las tres y media.—La zarzuela en 3 actos, *El Molinero de Subiza*.

Entrada general, 2 rs.

TIPOGRAFIA DE RAFAEL JORDA.

